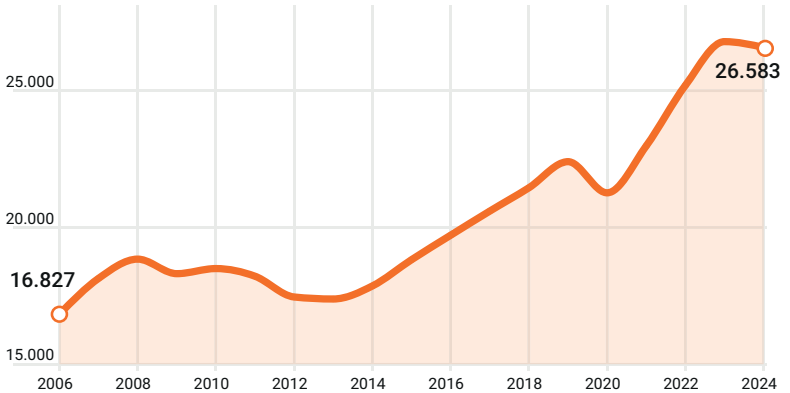




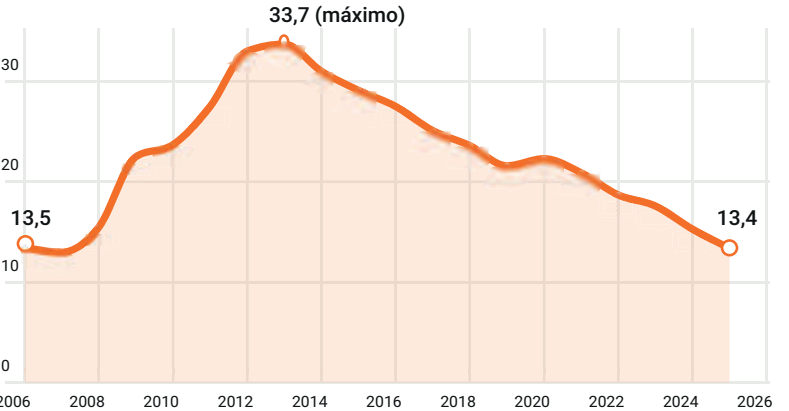
## EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

### Datos generales de Extremadura

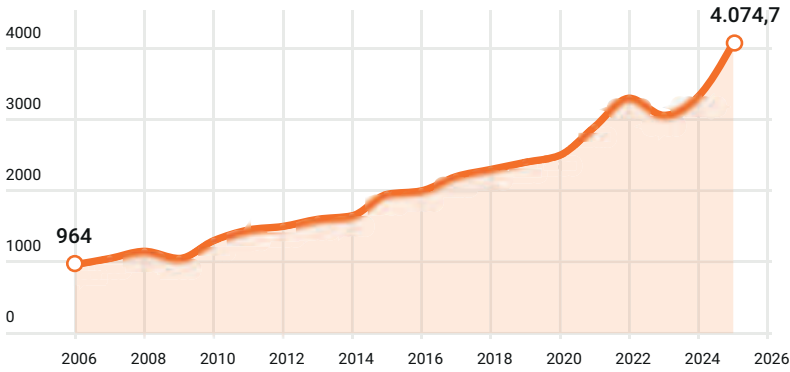
PIB, en millones de euros



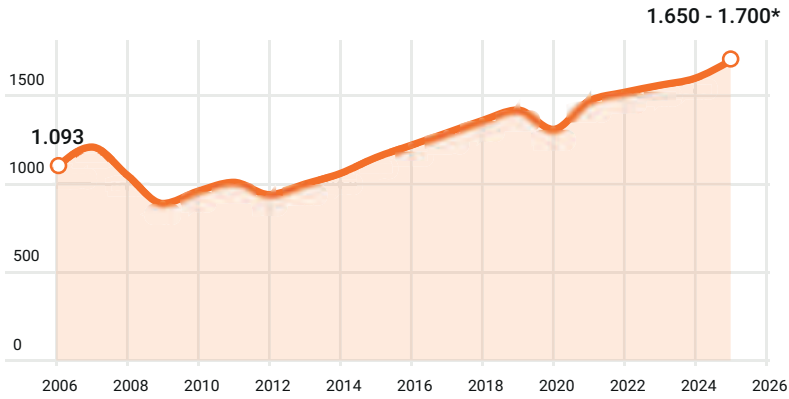
Tasa de paro, en porcentaje



Exportaciones, en millones de euros



Creación de empresas



Fuente: INE y Ministerio de Economía / DataComex. \* Avance del INE mensual.



# De depender de una economía agraria a encabezar la producción renovable

En las últimas dos décadas, Extremadura ha pasado de ser una región agrícola y ganadera a modernizarse y experimentar el 'boom' de las energías renovables, siendo un punto de atracción de nuevas inversiones

Carmen Apolo MÉRIDA

**E**l 17 de mayo de 2006 la Junta de Extremadura presentaba al mundo su apuesta institucional *Marca Extremadura* en forma de un distintivo oficial para identificar productos, servicios y empresas vinculados a la región. En definitiva, se trató de un sello de identidad y calidad que buscaba promocionar y posicionar todo lo relativo a la Comunidad. Más que una marca, fue una oda a la región, su cultura, sus tradiciones, su historia, sus productos y sus servicios. Fue una aspiración en toda regla poder presumir de idiosincrasia y quitarse de encima todos los tabúes y complejos que siempre rodearon a esta tierra.

La elección de este lema respondía a varias realidades. Extremadura necesitaba mostrarse al resto de España y al mundo, era la gran desconocida pero muy apreciada por sus productos tradicionales. Poco a poco se creó esa imagen pública que asociaba calidad a todo lo relacionado con Extremadura, y ese fue el principal valor de esta apuesta promocional y comercial: crear esa imagen mental en los consumidores.

Todo esto en un contexto en el que Extremadura era una de las regiones con menor PIB per cápita del país. En ese momento se situaba bastante por debajo de la media española y también de la media de la Unión Europea, por lo que fue considerada región objetivo de fondos estructurales europeos. En 2006 el PIB rondaba los 16.800 millones de euros y la renta per cápita se situaba en los

15.600 euros. En este desarrollo, uno de los sectores que más se ha beneficiado de esta *Marca Extremadura* en estos 20 años ha sido el sector agroindustrial, puesto que en la década de los 2000 el sector económico prioritario era el primario. La agricultura seguía teniendo un papel clave, mucho más que en otras regiones. En el año 2006 el PIB del sector primario suponía el 9,7% frente al 3,1% de la media de España, suponiendo un impacto económico de 1.390 millones de euros. Sectores como el tabaco, el tomate para la industria, el olivar y la ganadería de porcino ibérico eran los más destacados, pero todo ello con muy poca industrialización y transformación.

La industria en Extremadura tenía poco peso, apenas un 6,6% del PIB regional frente al 15% de la media de España, y casi toda se basaba en la agroindustria y en la energía, con las centrales térmicas y una incipiente apuesta por las energías renovables. Con un sector servicios en crecimiento y una gran dependencia de fondos públicos, Extremadura lideraba las tasas de paro más altas de España, una menor tasa de actividad y un empleo muy estacional, siempre ligado a las campañas agrícolas. No obstante, estaba en una fase de mejora gradual gracias a las inversiones públicas y a los fondos europeos.

#### Fondos europeos

El pasado y presente de Extremadura no podría ser realidad sin la aplicación de los fondos euro-

peos. Primero fueron los Objetivo 1, hasta 2006 y luego llegaron los fondos de Convergencia y Estructurales. La región partía de una situación muy desigual con el resto de España y de Europa, por lo que esta financiación consiguió redibujar un nuevo mapa de oportunidades.

Estos fondos han sido un motor de convergencia y modernización para Extremadura, llegaron y se aprovecharon tanto desde un punto de vista social y empresarial.

Con esta inyección de inversión, la región modernizó sus infraestructuras; desarrolló su economía y aumentó su PIB; mejoró su sistema productivo, creó empleo a través de programas de formación, impulsó el mundo rural; asentó la población al territorio; y aumentó el nivel de vida de sus ciudadanos, por lo que fueron vitales para reducir la brecha histórica de Extremadura con el resto del continente.

#### Impacto de la crisis del 2008

Extremadura, los extremeños y extremeñas miraban con asombro y con cierto recelo el *boom* urbanístico y aquella economía que se planteaba imparable, mientras en esta región se seguía dependiendo de las inversiones públicas y de los fondos europeos para plantear este futuro en desarrollo.

El crecimiento gradual mantenido se frenó con la crisis del 2008, en Extremadura el impacto más fuerte llegó en el año 2009, con una caída

20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

EXTREMADURA



del PIB de más de 3,7%. La región tuvo sus propias peculiaridades en esta crisis económica: llegó más tarde que otras y tuvo una menor caída inicial que las regiones más industrializadas. Por el contrario, su recuperación fue muchísimo más lenta por su dependencia del sector público y su escaso peso industrial.

Si bien el año 2010 fue de leve crecimiento y estancamiento, en 2012 el PIB volvió a caer otros 3 puntos, por lo que su recuperación no empezó a llegar hasta el año 2014 después de alcanzar máximos históricos de desempleo, con una tasa de paro del 33,7%.

Extremadura, por su idiosincrasia rural, vivió un *boom* urbanístico menor que otras regiones, no obstante el sector de la construcción se disparó en el inicio de la década y muchos jóvenes abandonaron los estudios para dedicarse a este sector, por lo que durante los años de la explosión urbanística el paro juvenil fue precisamente un problema y el principal reto en los años posteriores. Todos los jóvenes que abandonaron las escuelas para ir a trabajar se vieron desempleados y sin ninguna formación ni acreditación que los capacitara para otro sector económico, por lo que gran parte del esfuerzo en estos años ha sido encontrarles una salida laboral.

En este escenario, Extremadura tenía muy poca presencia en los mercados exteriores. En 2006 sólo exportó 1.000 millones de euros y fundamentalmente eran productos básicos agroalimentarios. La empresa extremeña apenas tenía recursos para plantearse el comercio internacional, pero las acciones desarrolladas en las épocas de crisis económicas hicieron “de la necesidad virtud” y desde 2015 muchas pequeñas empresas iniciaron su camino en los mercados internacionales. Tanto es así que en 2025, con más de 4.074 millones de euros, es la región que ha experimentado el mayor crecimiento en España.

Y aunque alimentación y bebidas siguen siendo los principales productos exportados, cabe destacar el aumento del 111% de los bienes semifacturados no químicos.

El principal destino de las exportaciones sigue siendo el mercado comunitario, con el 89% de las exportaciones, aunque le sigue Asia, África y América del Norte.

Recuperación económica

Si bien la recuperación económica mantenida en el tiempo llegó a partir del año 2014, su mayor auge lo tuvo después de la pandemia y la crisis sanitaria y económica del COVID-19. Fue aquí donde empezó a dibujarse un nuevo modelo económico menos dependiente del sector primario y donde las energías, el sector agroalimentario, el turismo y el sector servicios empezaron a tirar con fuerza de la nueva economía extremeña. Como hito histórico, la Playa Costa Dulce de Orellana la Vieja, en la provincia de Badajoz (Extremadura), fue la primera playa de interior en conseguir una Bandera Azul en España.

En esta recuperación económica, el turismo se ha consolidado como el gran dinamizador del interior de la región tras la pandemia. Extremadura se ha consolidado como un referente del denominado lujo silencioso y del turismo sostenible, apostando por la autenticidad frente a la masificación. La región destacada por su naturaleza, patrimonio y gastronomía y se ha convertido en un destino verde líder, atrayendo a visitantes que buscan experiencias tranquilas y de calidad.

No en vano, 2024 fue el mejor año de las últimas tres décadas con 4,1 millones de pernoctaciones y un incremento del 18% del turismo internacional.

Además del turismo, si hay algo por lo que destaca Extremadura es por su apuesta por el sector energético. La región se ha convertido en una potencia en las energías renovables, lideran-



Ovejas pastando junto a paneles solares de Endesa.

EE

Los Fondos europeos han sido un motor necesario de convergencia y modernización para Extremadura

do la producción de energía fotovoltaica. Con horas de sol, agua y suelo, se diseñó un nuevo horizonte para aspirar a liderar la nueva economía verde.

Empresas como Diamond Foundry, Envision (AESC), Ingenostrum y ahora Hunan Yuneng, entre otras, se han fijado en Extremadura precisamente por lo que aporta al sector industrial: energía limpia y barata; suelo industrial; y horas de sol y agua; elementos que hacen que la industria se deslocalice y haya mirado a Extremadura como un destino prioritario.

**El despertar de la región**

En este sentido, la Comunidad ha despertado. Lejos queda aquella región rural y dependiente del sector público y del sector primario sin transformar para convertirse en una región donde la industrialización se ha multiplicado por tres y las exportaciones por cuatro.

Un cambio de modelo productivo que está dando sus mejores frutos, con una región que dejó atrás sus complejos para mirar de frente a

esta nueva industrialización sin olvidar su idiosincrasia: Extremadura es rural, pero ya no exporta toda su materia prima para transformarse en otras regiones; en los últimos años han surgido apuestas muy importantes para transformar y generar el valor añadido en esta tierra necesitada de nuevas oportunidades. Un claro ejemplo es el Complejo Ibérico de Extremadura, situado en Zafra (Badajoz), con una capacidad de sacrificio de más de 400.000 cerdos al año, que transforma en la región para exportar a todos los rincones del mundo.

Extremadura ahora cuenta con una economía mucho más diversificada, dejando de ser una economía muy agraria para ser otra más modernizada. Con un PIB que ha pasado de 16.827 millones de euros a 26.583 millones de euros y una tasa de paro del 13,4% Extremadura mira al futuro con optimismo, con suelo industrial, plataformas logísticas, con energías limpias y más baratas; y una mayor simplificación burocrática. Así, aspira a liderar sin complejos la nueva Industria 5.0.